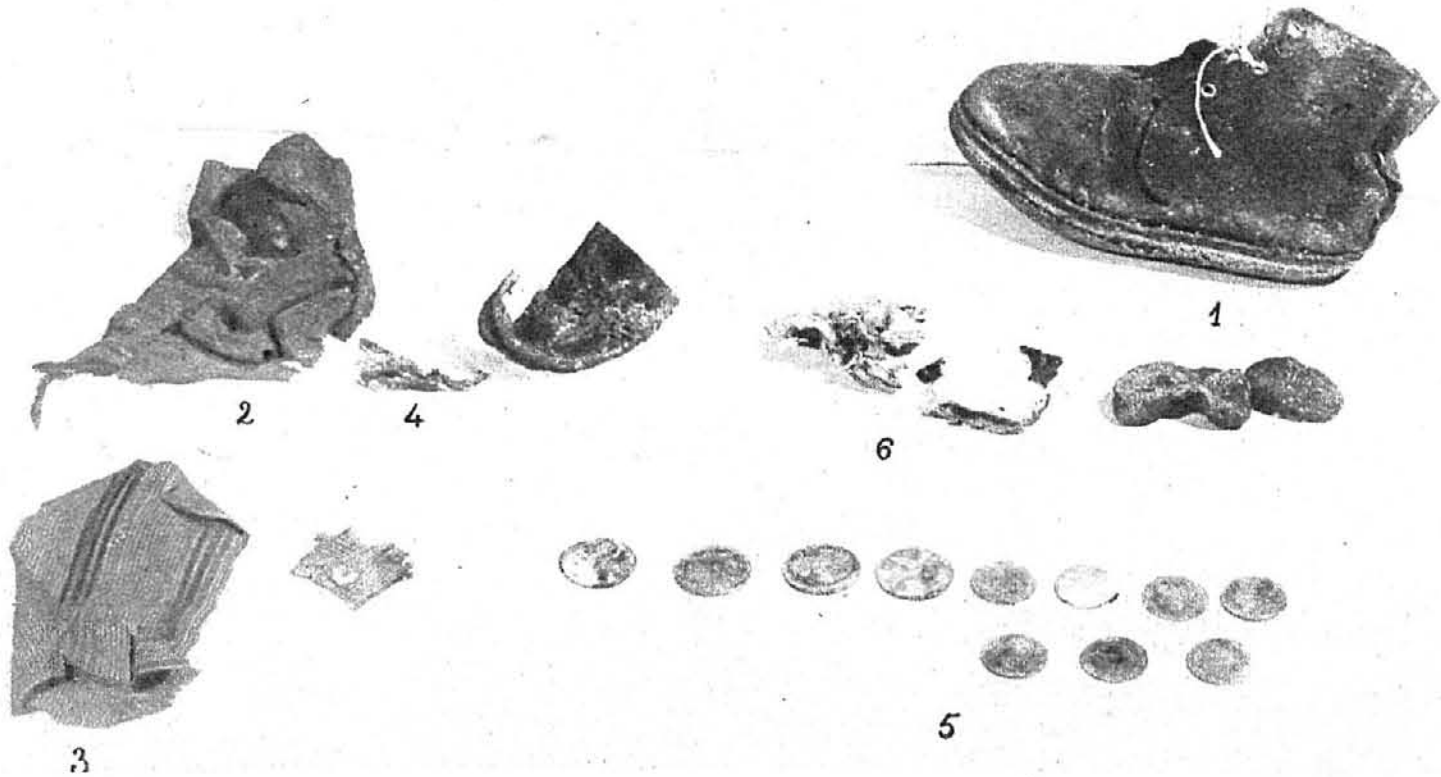


¿TRAGICA SOLUCION DE UN ANGUSTIOSO ENIGMA?

Los supuestos restos de las niñas desaparecidas



El público, congregado en torno a los desmontes de la calle de Cea Bermúdez, donde fueron hallados, en estos últimos días, los supuestos restos de las niñas desaparecidas de la inmediata calle de Hilarión Eslava, hace cuatro años. La emoción que aquel suceso, envuelto hasta ahora en impenetrable misterio, causó en el pueblo de Madrid, y muy especialmente en la barriada donde acaeció, explica la curiosidad que ahora despierta el hallazgo en aquel lugar de restos humanos y de objetos que algunos familiares de las niñas desaparecidas han creído reconocer como habiéndoles pertenecido. (Fot. Zapata.)



Algunos de los restos hallados en los desmontes de la calle de Cea Bermúdez: 1, borceguí con piso de goma; 2, restos de calcetín; 3, trozo de tejido de un vestido. Estos objetos han sido reconocidos, como habiendo formado parte de la indumentaria de la niña Mariquita del Val, por su madre y su hermana; 4, asa de un capacho; 5, cuatro monedas de diez céntimos y siete de cinco. Estos objetos han sido reconocidos por la madre de la niña María Ortega como siendo los que llevaba dicha niña el día de su desaparición; 6, fragmentos de huesos del cráneo hallados entre la tierra arenosa. (Fot. Zapata.)

El hallazgo de restos humanos en unos desmontes de la calle de Hilarión Eslava, esquina a Cea Bermúdez, ha provocado una viva emoción. ¿Son los de las "niñas desaparecidas"? Todos los lectores recordarán la historia de "las niñas desaparecidas". El día 24 de mayo de 1924, una inquilina de la casa número 71 de la calle de Hilarión Eslava, la maestra doña Mariana Escudero, envió a una niña de diez años, que vivía en la misma casa, María Ortega, a comprar patatas a una tienda de la calle de la Princesa. Acompañando a María Ortega se fueron dos amiguitas suyas: Angeles Cuevas, de seis

años, y Mariquita del Val, de seis. Se fueron por la mañana del día 24 de mayo de 1924. Y nada más se ha vuelto a saber de ellas.

La Justicia ha hecho, como es natural, muchas investigaciones a partir de ese día. Pero inútilmente.

Ahora, el descubrimiento de esos restos, que parecían ser de las criaturas desaparecidas, se creyó que aclaraba el misterio. Según la primera hipótesis, formulada al encontrarlos, suponíase que las niñas se habían metido en una cueva hecha en los desmontes de la calle de Hilarión Eslava; la cueva se había hundido, y las niñas ha-

bían muerto aplastadas o asfixiadas. Pero en el momento en que escribimos estos renglones, esa explicación es combatida por algunos conocedores de aquellos parajes, que sostienen que por allí no existía cueva alguna en 1924.

¿Son los restos de las "niñas desaparecidas"? Y si son los restos de las niñas, ¿murieron verdaderamente ahogadas por un corrimiento de tierras? ¿Fueron víctimas de un crimen?

Estas preguntas apasionan en estos momentos a Madrid.